Leer
Entre Líneas 25
Octubre 1998

La ciudad educativa

Educar a nuestros siete millones de jóvenes es una ardua y sin precedente tarea comunitaria. Aquí el concepto de comunidad se aboca a considerar que la educación no es sólo tarea de los 370 mil profesores que existen en el país. Es tarea de todos y es un problema de todos. Un problema de la «ciudad total». Es un servicio que ofrece el estado y los entes privados, y que también es configurado por las familias, la autoridad política, los medios de comunicación de masas y las otras organizaciones que promueven la formación de sus integrantes.

A simple vista la anterior cuestión parece estar clara e incluso asumida. Pero tengo la sensación de que no existe una «convicción operativa» (de toda la comunidad nacional) de que eso sea así. En primer lugar, habría que recordar que la educación es un bien que se ofrece y se aporta como valor a otra persona. Por tanto entra perfectamente dentro de lo que podemos llamar un «servicio». Sin embargo, aquí tengo que acotar que la educación ni es un servicio parecido al que se da en las agencias de viajes, ni es un servicio de mejora o mantenimiento de la salud. A la educación se le puede considerar más profundamente como un «servicio de mejoramiento espiritual». Es el espíritu de la juventud lo que mejoramos o estancamos (e incluso empeoramos) cuando intentamos educarles. Es en el espíritu de esos jóvenes, en sus sentimientos, en sus ideales, en sus actitudes y aptitudes, en sus conocimientos, donde fraguamos un cambio.

«Educere», término latino de donde proviene «educación», quiere decir sacar de adentro hacia afuera. El joven venezolano necesita ser entendido desde «dentro». Dentro de él está el amor que en el futuro le tenga a la patria. Dentro de él está el valor que tengan para su personal desenvolvimiento los conocimientos, el estudio y la honesta superación personal. Dentro de él está lo que valore la democracia y la libertad, están sus actitudes hacia las relaciones humanas, su entendimiento sobre lo que es o debe ser el mismo ser humano. Dentro de él cuajamos la fortaleza, la paciencia, el orden, la sinceridad, la perseverancia, la creatividad y el verdadero amor al trabajo. Dentro de él podemos lograr que sea capaz de darse generosamente a los demás.

El problema es delicado. Pero la honestidad y la claridad con que entendemos comunitariamente qué es educar, puede hacernos cambiar las convicciones y las actuaciones para afrontar más genuinamente la realidad. Y así, comunitariamente de acuerdo, podemos hacer cambiar esa reducida visión por la que se cree que educar es sólo impartir conocimientos y enseñanzas. A nuestros jóvenes no se les educa dándoles conocimientos repetitivos, estructurados y memorísticos. Tampoco se les educa dándoles sermones ni clases magistrales, aún cuando de vez en cuando se necesite una muy buena clase magistral. A nuestros jóvenes se les educa pensando en cada uno de ellos, con nombre y apellido y con unos padres o situación concreta. A nuestras juventudes se les educa pensando en lo que pasa en sus corazones, interesándose por lo que a ellos les interesa.

La responsabilidad es inmensa. Los 370 mil maestros y profesores del sistema no lo pueden todo. Es cierto que tienen que profundizar en «cómo» hacerlo mejor. Pero también los padres y los políticos educan con su ejemplo, inciden en los valores que se van configurando en los jóvenes. Las empresas y sus culturas con sus gerentes y el modo como se trata a los trabajadores inciden en la experiencia educativa de la persona. Y algunos medios de comunicación, no hay duda, con su manejo de la opinión pública, con la distorsión de los hechos, con la presentación de «falsos ídolos», con la introducción de «valores» que nada tienen que ver con nuestra cultura, lamentablemente perturban e incluso retardan la verdadera y necesaria educación de lo que hay que conformar desde el interior de los jóvenes.

Todos educamos. Todos somos responsables de la calidad total de ese servicio de mejoramiento espiritual. Si queremos un mejor país, si queremos que el «espíritu» de Venezuela sea mejor y más maduro, si deseamos saber afrontar los problemas que tenemos en el presente y por delante, tenemos que reflexionar sobre la educación como responsabilidad comunitaria. Y los primeros que tenemos que cambiar el modo de entender y ofrecer educación, somos cada uno de nosotros en el ámbito donde nos movemos y vivimos. Difícil tarea pero necesaria.

Alfredo Antonio Gorrochotegui

SUMARIO

Tierra de gracia	/ 3
Las privatizaciones en Latinoamérica	/ 4
El grito silenciado	/ 5
Alcohol y muerte	/ 6

El Domingo, un día de crecimiento humano y espiritual

Celebrar el domingo, dándole su pleno sentido humano y espiritual, sin diluirlo en el fin de semana: a esto invita Juan Pablo II en su carta apostólica Dies Domini ("El Día del Señor"). Esta reflexión catequética y pastoral sobre la santificación del domingo es el primer documento pontificio en la historia de la Iglesia específicamente dedicado a la fiesta dominical. Ofrecemos aquí un breve resumen de su carta.

En los últimos años se ha consolidado el fin de semana como tiempo de "reposo, vivido a veces lejos de la vivienda habitual, y caracterizado a menudo por la participación en actividades culturales, políticas y deportivas, cuyo desarrollo coincide en general precisamente con los días festivos. Se trata de un fenómeno social y cultural que tiene ciertamente elementos positivos en la medida en que puede contribuir al respeto de valores auténticos, al desarrollo humano y al progreso de la vida social en su conjunto" (n.4).

El Papa advierte contra el peligro de que el domingo pierda su significado originario, de modo que el hombre quede "encerrado en un horizonte tan restringido que no le permite ya ver el 'cielo'" (ibid). Por eso añade: "A los discípulos de Cristo se pide de todos modos que no confundan la celebración del domingo, que debe ser una verdadera santificación del día del Señor, con el "fin de semana", entendido fundamentalmente como tiempo de mero descanso o diversión" (ibid).

"Este es un día que constituye el centro mismo de la vida cristiana. Si desde el principio de mi pontificado no me he cansado de repetir: "¡No temáis! ¡Abrid, más todavía, abrid de par en par las puertas a Cristo!", en esa misma línea quisiera hoy invitar a todos con fuerza a descubrir de nuevo el domingo: ¡No tengáis miedo de dar vuestro tiempo a Cristo!" (n.7).

Día irrenunciable

El domingo es "el día en el cual, más que ningún otro el cristiano está llamado a recordar la salvación que, ofrecida en el bautismo, le hace hombre nuevo en Cristo" (n.25). El domingo es "el día del don del Espíritu" (n.28) y "el día de la fe" (n.29). En definitiva, un día irrenunciable: "Incluso en el contexto de las dificultades de nuestro tiempo, la identidad de este día debe ser salvaguardada y sobre todo vivida profundamente" (n.30).

El precepto dominical

"Desde los primeros siglos, los Pastores no han dejado de recordar a sus fieles la necesidad de participar en la asamblea litúrgica" (n.46). Sólo más tarde, ante la tibieza o negligencia de algunos, la Iglesia ha debido explicitar el deber de participar en la Misa dominical. (...) Esta ley se ha entendido normalmente como una obligación grave: es lo que enseña también el Catecismo de la Iglesia Católica (n.2.181). Se comprende fácilmente el motivo si se considera la importancia que el domingo tiene para la vida cristiana" (n.47).

"Hoy, como en los tiempos heroicos del principio, en tantas regiones del mundo se presentan situaciones difíciles para muchos que desean vivir con coherencia la propia fe. El ambiente es a veces declaradamente hostil y, otras veces -y más a menudo-, indiferente y reacio al mensaje evangélico. El creyente, si no quiere verse avasallado por este ambiente, ha de poder contar con el apoyo de la comunidad cristiana. Por eso es necesario que se convenza de la importancia decisiva que, para su vida de fe, tiene el reunirse el domingo con los otros hermanos para celebrar la Pascua del Señor con el sacramento de la Nueva Alianza" (n.48).

Descanso alegre, divertido y solidario

Para que el descanso no sea algo vacío o motivo de aburrimiento "debe comportar enriquecimiento espiritual, mayor libertad, posibilidad de contemplación y de comunión fraterna. Los fieles han de elegir, entre los medios de la cultura y las diversiones que la sociedad ofrece, los que estén más de acuerdo con una vida conforme a los preceptos del Evangelio" (n.68).

"El domingo debe ofrecer también a los fieles la ocasión de dedicarse a las actividades de misericordia, de caridad y de apostolado" (n.69). "De hecho, desde tiempos apostólicos, la reunión dominical fue para los cristianos un momento para compartir fraternalmente con los más pobres" (n.70). El cristiano ha de reconocer "que no se puede ser feliz 'solo'" y buscar "a las personas que necesitan de su solidaridad" (n.72).

El Papa concluye el documento con una exhortación a vivir a plenitud el domingo: "Con esta firme convicción de fe, acompañada por la conciencia del patrimonio de valores incluso humanos insertados en la práctica dominical, es como los cristianos de hoy deben afrontar la atracción de una cultura que ha conquistado favorablemente las exigencias de descanso y de tiempo libre, pero que a menudo las vive superficialmente y a veces es seducida por formas de diversión que son moralmente discutibles. El cristiano se siente en cierto modo solidario con los otros hombres en gozar del día de reposo semanal; pero, al mismo tiempo, tiene viva conciencia de la novedad y originalidad del domingo, día en el que está llamado a celebrar la salvación suya y de toda la humanidad" (n.82).

Tierra de gracia

Con motivo de celebrarse este año los 500 años de la llegada de Colón a nuestra tierra queremos compartir con nuestros lectores algunos anecdóticos relatos de quienes se deslumbraron ante las bellezas de la naturaleza venezolana.

El 5 de agosto de 1498 Colón pisa el continente: está el descubridor en Venezuela. La llama "Tierra de Gracia". En el donaire del apelativo, cualquiera que sea su razón, hay un destello de poesía. El bravo navegante relata seducido: "andadas ocho leguas más al poniente allende una punta a que yo llamé del Aguja, hallé unas tierras las más hermosas del mundo y muy pobladas. Llegué allí una mañana a hora de tercia, y por ver esta verdura y esta hermosura acordé surgir"... "hallé temperancia suavísima y las tierras y árboles muy verdes y tan hermosos como en abril en las huertas de Valencia...".

En el alumbramiento de Venezuela está el deslumbramiento de Cristóbal Colón; está seguro, lo tiene "sentado en el ánima" porque son muchos y "grandes indicios", que en la amable heredad recién hallada se encuentra el paraíso terrenal. En la carta a los soberanos auspiciadores de su empresa, el Almirante insiste sobre su creencia edénica; más aún, la maravilla de la naturaleza tropical hace tambalear su convicción de la esfericidad terrestre, ahora piensa más bien que el planeta tiene forma de una pera, pues sobre la redondez hay una prominencia; allí en la altura -"más cerca del aire"- debe estar plantada la Tierra de Gracia.

Colón cree no desvariar; allí está el Paraíso porque el sitio es conforme a la opinión de santos y sanos teólogos que él cita, y así mismo ahí reconoce las señas principales que da la Sagrada Escritura: "el árbol de la vida" -el moriche- y una fuente de la cual resultan los cuatro grandes ríos: "Jamás leí ni oí que tanta cantidad de agua dulce fuese así dentro e vecina con la salada. Y así de allí del Paraíso no sale, parece aún mayor maravilla, porque no creo que se sepa en el mundo de río tan grande y tan hondo".

Más quien sucumbe al hechizo no es sólo Colón, hombre práctico y realista, aunque al mismo tiempo, artista y caballero de la aventura; sus seguidores, rudos y ásperos, participan también en esta especie de torneo de encantos y visiones milagrosas. El suelo, sus pobladores, la riqueza en todos sus aspectos y en su original plenitud, ejercen fascinación irresistible sobre los viajeros de esta hora de la revelación.

En cuanto a la tierra -confirma Fernández de Oviedo y Valdés para 1548- "todos cuantos la han visto la loan de muy sana é templada é de muy lindos ayres é buenas aguas, é muy fértil...".

En el alumbramiento de Venezuela está el deslumbramiento de Cristóbal Colón; está seguro, lo tiene "sentado en el ánima" porque son muchos y "grandes indicios", que en la amable heredad recién hallada se encuentra el paraíso terrenal

Pedro Mártir de Anglería, por los datos recibidos, describe a los indígenas como "hombres de buena intención y nada suspicaces", juicio coincidente con el que Colón emitió sobre los habitantes de la Tierra de Gracia: "mancebos, de buena disposición y no negros, salvo más blancos que otros que haya visto en Las Indias, y de muy lindo gesto y hermosos cuerpos y los cabellos largos y llanos, cortados a la guisa de Castilla, y traían la cabeza atada con un pañuelo de algodón tejido a labores y colores, el cual creía yo era almaizar". Sobre los rasgos morales insiste el Almirante: "e no cobardes, muy tratables. La gente nuestra que fue a tierra los hallaron tan convenibles y los recibieron muy honradamente".

Respecto a los tesoros, florece muy temprano la leyenda; López de Gómara refiere que en Cubagua había dicho el Descubridor a sus marinos: "Digovoz que estáis en la más rica tierra del mundo: demos gracias al Señor. Maravillo de ser tan crecido todo aquel aljófar, ca de ver tanto no cabía de placer". Oro y perlas, perlas y oro, abren la codicia. Son bienes livianos, fáciles de llevar a España junto a la carga gloriosa de hipérboles y de hazañas indistintamente reales y ficticias. Todavía no es la hora de la riqueza inmueble ni de los semovientes humanos: tierra y esclavos del asentamiento. Colón no escondió su interés por el oro y las perlas; la barrera idiomática no impidió la pregunta directa a los indios. "Vinieron a la nao infinitísimos en canoa, y muchos traían piezas de oro al pescuezo y algunos, atados a los brazos algunas perlas: holgué mucho cuando los vi, e procuré mucho de saber donde las hallaban, y me dijeron que allí y de la parte norte de aquella tierra. Procuré mucho de saber donde cogían aquel oro, y todos me señalaban una tierra frontera de ellas al poniente, que era muy alta, más no lejos; más todos me decían que no fuese allá porque allí comían los hombres...".

Agustín Zubillaga

Las privatizaciones en Latinoamérica

Las reformas estructurales realizadas en Latinoamérica han llevado a impulsar las privatizaciones sobre todo en la década de los 90. De este modo, el continente latinoamericano ha estado a la cabeza de las privatizaciones en los países emergentes en los años 1990-94, ingresando en las arcas públicas 59.000 millones de dólares por 694 privatizaciones, lo que equivale a más de la mitad de los 104.000 millones obtenidos por los países en vías de desarrollo en ese período. Estos ingresos por privatizaciones en Latinoamérica han representado, como media, en torno al 1% de su PIB, el doble que el promedio de otras regiones.

Estos datos son aportados por Ricardo Hausmann, economista del Banco Interamericano de Desarrollo, en un artículo donde mantiene que las privatizaciones han beneficiado a Latinoamérica (Le Monde 11-II-97).

Las privatizaciones no suponen sólo un ingreso puntual en el erario público, sino que estimulan un flujo sostenido de capitales suplementarios. Según Hausmann, este efecto catalizador se realiza de tres maneras: "en primer lugar, la privatización indica que un país desea crear un clima propicio a la inversión, lo cual atrae a su vez más inversión; en segundo lugar, numerosas privatizaciones engendran inversiones destinadas a modernizar la instalación y los equipos de las empresas adquiridas; en tercer lugar, la privatización mejora a menudo la oferta de servicios básicos, tanto en calidad como en cantidad, lo que aumenta la rentabilidad del conjunto de la economía y atrae más inversiones aún".

A pesar de su impulso al desarrollo económico, las privatizaciones suelen ser criticadas sobre todo a causa de las reducciones de puestos de trabajo, a menudo necesarias para hacer competitivas las antiguas empresas públicas. Sin embargo, Hausmann menciona que el mejor estudio sobre el particular, el de Galal, Jones, Tandon y Vogelsang (1994), concluye que, de 12 ejemplos de privatizaciones (de los cuales 6 en Latinoamérica y 3 en Gran Bretaña), los resultados han sido una mejora del bienestar general en 11 de los casos. La excepción es la de las líneas aéreas mexicanas, cuyos errores se han corregido después.

Todavía hay un gran potencial en materia de privatizaciones en varios países latinoamericanos. El caso más notable es el de Brasil, donde numerosas empresas pertenecen al Estado. Bolivia ha emprendido un ambicioso programa en 1995. Queda mucho por hacer en Venezuela, Paraguay, Uruguay, Ecuador y América Central. México ha dado marcha atrás en la privatización del sector petroquímico, muy sensible políticamente, pero -tras la estela de Chile y Argentina- ha dado luz verde a la participación del sector privado en la gestión del sistema de pensiones.

Frente a esta visión optimista, no faltan otras que subrayan los aspectos negativos de las privatizaciones. La pérdida de empleos en las empresas privatizadas es el rasgo más traumático. Así, en Argentina decenas de miles de trabajadores de las antiguas empresas públicas se han quedado sin trabajo y su situación alimenta las manifestaciones antigubernamentales. Es posible que el crecimiento económico favorecido por el ajuste disminuya en el futuro el desempleo, pero por ahora está en el 17%.

Las reservas nacionalistas a la adquisición de empresas públicas por el capital extranjero todavía se notan, pero han perdido gran parte de su fuerza. Muchos advierten que la inversión extranjera es indispensable para financiar el crecimiento económico. Y, a fin de cuentas, lo importante para el país no es tanto la titularidad de las empresas como su aportación al bienestar nacional.

Más fundamento suelen tener las críticas a la insuficiente transparencia de los procesos de privatización, que a menudo han beneficiado a grupos de empresarios ligados al poder político. Es un tipo de crítica que se repite en países como México o Bolivia, donde algunos han sabido aprovechar muy bien el clima privatizador.

ACEPRENSA

El grito silenciado

La educación sexual de hoy ha optado por ser claramente explícita, cuando no cruda: nada de *tapujos* ni de eufemismos. Ha de ser también temprana, para adelantarse a la curiosidad del alumno: de nada sirve silenciar los problemas cuando la escuela paralela de la televisión y de la calle presenta hoy el sexo y sus desviaciones con toda franqueza.

De vez en cuando algún padre se queja de que la educación sexual que reciben sus hijos en la escuela no es apropiada para su edad o no responde a sus criterios éticos. Pero en tales casos los padres quejosos son presentados como gente oscurantista que pretende ocultar a sus hijos los problemas sexuales. Y, si el asunto va a más, se invocará la libertad de cátedra del profesor frente a este intento de censura.

Pero todavía quedan tabúes sexuales, asuntos que, por corrientes que sean, no pueden mostrarse en su escueta realidad. Y cuando se abordan así, salta la censura. Así ha tenido ocasión de comprobarlo el profesor de un colegio público de Mocejón (Toledo), que en la clase de religión para alumnos de 13 y 14 años proyectó el video "El grito silencioso". Este video, realizado por el Dr. Bernhard Nathanson, muestra con los medios técnicos de la ecografía lo que sucede en el útero materno durante la realización de un aborto real.

La reacción ha sido inmediata. Algunos padres se escandalizan de este video y llevan el asunto al consejo escolar. Un portavoz del Partido Socialista asegura que "los hechos son gravísimos" y exige una investigación. El presidente de la CEAPA, Confederación de Padres de Alumnos, siempre contraria a la enseñanza de la religión en la escuela, invoca a la censura: "El Ministerio tiene que controlar más los libros de texto y materiales de las clases de religión".

El diario *El País* se ocupa del caso a lo largo de una semana, asegurando en la información que el "video antiabortista ofrece imágenes distorsionadas y exageradas sobre la interrupción del embarazo". Es la misma acusación de las Juventudes Socialistas, que declaran que la Iglesia "intenta influir en los jóvenes con imágenes sádicas que no se ajustan a la realidad".

Sin duda, son imágenes "distorsionadas", como no puede ser menos en una ecografía. Las imágenes directas de un aborto serían mucho más crudas y sangrientas. En el video de Nathanson las imágenes son en blanco y negro, y de perfiles un tanto imprecisos. No hay sangre, no hay restos. Pero se observa que el feto es un ser con vida, un ser indefenso que se mueve, que reacciona ante el contacto del instrumento quirúrgico que le agrede y que acabará troceándole. Quien lo ha visto, tiene que engañarse a sí mismo si quiere seguir pensando que el feto no es una vida humana.

¿Imágenes exageradas? ¿Cómo puede ser exagerado algo que no es una reconstrucción sino la observación de un hecho que está ocurriendo? Sí hay sadismo, es el que se da en todo aborto. Pero el sadismo está en recrearse en la representación de la crueldad, no en mostrar las consecuencias del mal. Si no, habría que tachar de sádicas las imágenes de esos esqueléticos sudaneses víctimas de la hambruna.

En el video de Nathanson se observa que el feto es un ser con vida, un ser indefenso que se mueve, que reacciona ante el contacto del instrumento quirúrgico que le agrede y que acabará troceándole

Si se quisiera tener unas imágenes más "objetivas" de lo que supone un aborto, con las técnicas actuales podría filmarse un video más realista que "El grito silencioso". Pero los defensores del aborto no tienen ningún interés en eso. Su defensa es no mirar y disfrazar el aborto de aséptica interrupción voluntaria del embarazo (IVE).

Para no mirar, se aduce que esas imágenes pueden ser traumáticas para alumnos de 13 y 14 años. Es curiosa la preocupación por la "inocencia" de estas criaturas, en un país donde la edad del consentimiento para relaciones sexuales son los 12 años y donde hay varios miles de abortos de adolescentes cada año. Una adolescente embarazada puede recurrir al aborto, pero sería demasiado crudo mostrarle un video que muestra qué es un aborto.

Pero es fácil advertir que lo que se intenta evitar no es el trauma de los adolescentes sino el de sus padres. Sería demasiado traumático explicar en virtud de qué derecho se puede suprimir ese ser indefenso que aparece en "El grito silencioso". Es mejor silenciar ese grito y hacer como si en la IVE (con siglas, por favor) el niño es devuelto por la cigüeña a París.

Ignacio Aréchaga

Dos mil muertes al año produce consumo de alcohol

Se estima que 90% de la población adulta consume bebidas alcohólicas en alguna proporción. Solamente en Estados Unidos se relaciona con 100.000 muertes al año y un costo económico de 100 millardos de dólares al año.

En Venezuela, solamente por las complicaciones hepáticas producidas por la "bebida" se producen más de 2.000 muertes por año. Además, su contribución en las defunciones producidas por accidentes de tránsito, violencia, suicidios y otros es de principal importancia. También incrementa el riesgo de cáncer de boca, esófago, laringe, e hígado. De hecho, su incidencia es de 3 a 7 veces más alta entre personas que toman al menos cuatros "tragos" diarios. Las mujeres que toman al menos una "copita" diaria tienen 30% mayor riesgo de cáncer de mama.

¿El alcohol es bueno para el corazón?

Algunos estudios afirman que una ingestión leve de bebidas alcohólicas puede mejorar el riesgo de enfermedad cardiovascular. Se ha determinado que el consumo asociado a este beneficio es de 2 a 6 "tragos" por semana. El problema es que este concepto "tan agradable de oir" por muchas personas, es la puerta de entrada a un problema muchísimo mayor que el beneficio que proporciona: la regularidad de este hábito convierte a la persona en más propensa a aumentar la cantidad de licor que consume, especialmente en etapas conflictivas, depresivas o de mucha ansiedad, con consecuencias muy riesgosas para su salud integral. Por esto, no se justifica nunca una recomendación médica para ingerir licor.

Los problemas con el alcohol pueden ser agudos o crónicos, leves o severos, y requieren diferentes formas de tratamiento. El diagnóstico no siempre es fácil, pues el alcohólico muchas veces no asume que tiene una enfermedad. El alcohólico típico tiene casi siempre familia y trabajo, sin demostrar claramente a quienes le rodean que padece de esta adicción. Apenas 5% de los alcohólicos tiene el aspecto y la actitud del clásico "borrachito".

Hay referencias a la ingestión de bebidas alcohólicas por la especie humana desde tiempos inmemoriables. A través de la historia incluso algunas religiones consagran su uso. Más allá de la literatura, la mitología o la historia, el alcoholismo es uno de los problemas de salud pública de mayor importancia en el mundo actual.

En Venezuela, solamente por las complicaciones hepáticas producidas por la "bebida" se producen más de 2.000 muertes por año

¿Qué es ser alcohólico?

Es importante conocer algunas definiciones internacionales sobre este tópico. Bebedor en riesgo: hombres que ingieren más de 14 tragos de alcohol por semana o 4 tragos por ocasión; o mujeres que beben más de 7 tragos por semana o más de 3 tragos por ocasión.

Abuso de alcohol: Trastorno de maladaptación al consumo de alcohol que implica, en un período de 12 meses, una o más de las siguientes situaciones: fracaso en cumplir obligaciones laborales, escolares o sociales; uso repetido de alcohol que conduce a situaciones peligrosas; problemas legales por ebriedad y continuación del consumo a pesar de crearle problemas evidentes interpersonales o sociales.

Dependencia al alcohol: trastorno que se caracteriza porque el paciente, en un período de 12 meses, presenta tres o más de los siguientes rasgos: desarrollo de tolerancia (requiere aumentar las cantidades de licor para obtener efecto, o menos efecto con la misma cantidad); supresión o abstinencia (aparición de síntomas al suprimirlo, y al usarlo nuevamente desaparecen estos síntomas); uso de cantidades cada vez mayores y en períodos de tiempo cada vez más largos; mayor cantidad de tiempo en el período de recuperación; intentos infructuosos para dejar el hábito; importantes limitaciones sociales, ocupacionales o recreativas; continuo uso del alcohol a pesar del conocimiento de los problemas físicos o psicológicos que le produce.

¿Es el alcohol una droga?

El alcohol (etanol) es un potente tóxico que disminuye la actividad de las neuronas, aunque en pequeñas cantidades provoca cierta estimulación del comportamiento. El organismo es capaz de metabolizar aproximadamente "una copa" por hora. En el hígado, el etanol se transforma en un compuesto (acetaldehido) cuya acumulación puede ser dañina. Una "borrachera" puede producir amnesia temporal alcohólica, pero la ingestión crónica puede producir demencia. Puede presentarse, además, psicosis con delirio o alucinaciones, especialmente en los períodos de abstinencia, así como esofagitis, gastritis, pancreatitis, en ocasiones gravemente hemorrágicas. Sin duda, la principal afección asociada con el abuso de alcohol es la cirrosis hepática.

Se ha demostrado que la intervención educadora y orientadora del médico tratante, que le ofrece el consejo oportuno a su paciente, induce la reducción del consumo alcohólico por lo menos en 50%

Pero la ingesta alcohólica igualmente produce hipertensión arterial y enfermedad cardíaca, aumenta el riesgo de infecciones pulmonares como neumonías, abcesos pulmonares y tuberculosis.

En la embarazada alcohólica se produciría lesiones en el feto, que nace con defectos conocidos como síndrome de alcoholismo fetal (cabeza pequeña, retraso mental, trastornos en los dientes y ojos).

Cerca de la mitad de los adultos diagnosticados con abuso alcohólico tienen algún otro trastorno psiquiátrico como consumo de drogas (21,5%), neurosis de ansiedad, personalidad antisocial y desórdenes afectivos. También tienen un mayor riesgo de sufrir enfermedades de transmisión sexual como infección por VIH.

¿Cómo se puede tratar un alcohólico?

El tratamiento del paciente alcohólico debe realizarse en equipo con el médico internista y el psiquiatra. Pueden ser útiles los grupos de auto-ayuda como Alcohólicos Anónimos. Se ha demostrado que la intervención educadora y orientadora del médico tratante, que le ofrece el consejo oportuno a su paciente, induce a la reducción del consumo alcohólico por lo menos en 50%. El gran profesor de medicina Luis Razetti, pionero de la higiene pública y divulgador científico en la prensa venezolana, escribió a principios de siglo: "Es necesario interponernos entre nuestro noble, honrado y laborioso pueblo y la botella de licor, que le ofrece un placer momentáneo, a cambio del envilecimiento de su alma y de la pérdida fatal de su salud y de su vida, y la de sus hijos".

Acianela Montes de Oca
Luis F. Chacín Alvarez

Vivir para servir

Al cumplirse un año de la muerte de la Madre Teresa de Calcuta queremos recordar, una vez más, parte de uno de los legados espirituales más grandes del siglo XX.

Cuando en Septiembre del año pasado muere la Madre Teresa, aparte de dejar en herencia la Congregación de las Misioneras de la Caridad, deja el ejemplo de una vida entregada por completo a Jesucristo en los pobres.

Una de las características más importantes de su mensaje espiritual es el recordar que también en la vida ordinaria es posible atender a los necesitados que tenemos cerca, tanto en Calcuta como en París.

La Madre Teresa fundó su congregación en la India, uno de los países más pobres del planeta, e inmediatamente comenzó a extender su labor a todos los rincones del mundo. Muchas personas le preguntaban por qué permitió que muchas de sus hermanas se fueran a países más desarrollados y ella respondía que "en los países occidentales existe otra clase de pobreza, la del espíritu, que es mucho peor. La gente ya no cree en Dios, no reza... Está insatisfecha con lo que tiene; le aterra el sufrimiento y esto le lleva a la desesperación. Es una pobreza del alma, una sequedad del corazón que resulta mucho más difícil de remediar" (1).

"El hambre no es sólo de pan. Es mucho peor el hambre de amor. La soledad se extiende cada vez más en Occidente, y la gran pobreza es no ser querido. (...) Debemos buscar a los pobres, primero en nuestro hogar; después, entre los vecinos, en el barrio, en nuestra ciudad y en todo el mundo" (2).

Y decía: "El amor empieza al dedicarnos a quienes tenemos a nuestro lado: los miembros de nuestra propia familia. Preguntémonos si somos conscientes de que acaso nuestro marido, nuestra esposa, nuestros hijos, o nuestros padres viven aislados de los demás, de que no se sientan queridos, incluso viviendo con nosotros. ¿Nos damos cuenta de esto?" (3).

Que recen más

Otro de sus públicos secretos es la importancia que concedía a la oración, a la Eucaristía diaria, a la Confesión y al Rosario. Por eso cuando un periodista norteamericano le preguntó: "¿Tiene usted algún mensaje especial para los norteamericanos, Madre? Ella repuso sin vacilar: -Sí, que recen más" (4).

Ella afirmaba que "se puede rezar en cualquier momento, en cualquier parte. No hace falta estar en una capilla o iglesia. Se puede rezar en el trabajo: el trabajo no tiene que impedir la oración, como la oración no tiene que impedir el trabajo. (...) Sin oración yo no podría trabajar ni media hora. Dios me da fuerza a través de la oración (...)" (5).

Toda vida es valiosa

En coherencia con su tarea de servicio a los pobres, niños y enfermos, la Madre Teresa combatió con decisión la eutanasia y el aborto.

Una mujer que en sus 87 años ayudó a tantos moribundos y contempló tantas agonías largas no veía ninguna necesidad de la eutanasia: "No tenemos derecho. Tenemos que ayudar a los moribundos cuidándoles y haciéndoles notar que aún se les quiere. Muchos de esos hombres que quieren poner fin a su vida piden eso porque sienten que no son deseados ni amados a su alrededor. Las mejores medicinas son la ternura, el cariño y el amor" (6).

El mismo deseo de defender la vida, le llevó a alinearse contra la proliferación del aborto. "Un país que permite el aborto es un país muy pobre, porque tiene miedo de un niño y el miedo es siempre una gran pobreza" (7).

"Los niños que aún no han nacido son los más pobres entre los pobres. (...) Yo siempre les digo a los médicos de los hospitales de la India que no maten jamás a un niño. Si nadie lo quiere, me lo quedaré yo. Veo a Dios en los ojos de todos los niños. Acogemos a cualquier niño no deseado y posteriormente le buscamos un hogar para que sea adoptado. Todo el mundo se preocupa por los niños inocentes que mueren en las guerras y querríamos evitarlo. Pero ¿qué esperanzas hay de impedirlo si hay madres que matan a sus propios hijos?"(8).

El valor del sufrimiento

Tal vez la faceta que más se admira de la Madre Teresa y de su congregación es la forma como abordan el sufrimiento, que tanto espanta.

Pero para la Madre Teresa "el sufrimiento en sí mismo no tiene valor alguno". Lo que cuenta, "el mayor don de que podemos disfrutar es la posibilidad de compartir la Pasión de Cristo" (9). "A quienes dicen admirar mi coraje tengo que decirles que carecería por completo de él si no estuviese convencida de que cada vez que toco el cuerpo de un leproso, el de alguien que despide un olor insoportable, estoy tocando el cuerpo de Cristo, el mismo Cristo a quien recibo en la Eucaristía" (10).

José María Garrido

(1) Le Joly: *Lo hacemos por Jesús*, Palabra, 1994, pág. 435; (2) Declaraciones a la agencia alemana NKA, 15-X-78; (3) Madre Teresa de Calcuta: *Orar*, Planeta, 1997, págs. 96-97; (4) *Lo hacemos por Jesús*, pág. 424; (5) Teresa de Calcuta: *Camino de sencillez*, Planeta, 1995, págs. 51-52; (6) *De Standaard*, 25-XII-95; (7) Miguel Angel Velasco: *Madre Teresa de Calcuta*, Folletos MC,1996, pág.27; (8) *Camino de sencillez*, pág. 51; (9) *Orar*, pág. 153; (10) Ibid, pág.191.

Libertad y responsabilidad en la información

El famoso psiquiatra Víctor Frankl, recientemente fallecido, comentaba en uno de sus primeros viajes a Estados Unidos que se había quedado admirado al observar la hermosa estatua de la libertad; pero que así mismo lamentaba que no se hubiera colocado otra, quizás en la otra costa, a la responsabilidad. Afirmaba así, de un modo gráfico, la necesidad para la persona humana de que exista un equilibrio entre estas dos realidades, que al fin y al cabo, son las dos caras de una misma moneda, una mide a la otra y la supone; y se desarrolla una en función del desarrollo de la otra.

Los medios de comunicación, que influyen de una manera directa, y a la vez, tan global, en la persona humana, también necesitan de este equilibrio. Necesitan libertad para poder informar, para estar en capacidad de transmitir la verdad, para defender la dignidad humana y formar a la persona humana en los más esenciales valores.

¿Pero qué sucede si estos medios no cumplen con esta misión para lo cual precisamente disfrutan de la libertad? Pues que entonces cabrían esencialmente dos soluciones.

Primero, establecer una conducción y un ordenamiento hacia el bien común mediante la ley, que precisamente es eso: ordenación hacia el bien común por parte de quien tiene autoridad. Como decía Bolívar, todos somos distintos y la única forma de alcanzar una igualdad es frente a la ley y su cumplimiento; la cual nos juzga a todos por igual, sin privilegios, etc.

Indudablemente que los medios rechazan esta solución, aduciendo que tarde o temprano sería utilizada esta vía para amordazar, lo cual ciertamente puede ser verdadero, pero habría que demostrarlo en cada caso.

La segunda solución, que es la preferida por muchos medios, es establecer un autocontrol, un "código de ética" sobre cuyas bases los medios se autolimiten; pero a esto habría que decir que es muy difícil que el toro corra y a la vez ponga la valla... al final terminaría siendo nada; en el fondo es una falsedad, no una responsabilidad; la fuerza del consumismo en el fragor de la competencia salvaje termina derribando toda la barrera, y es la persona humana, objeto de los medios, quien termina pagando las consecuencias.

Quizás, una de las soluciones es acudir a la base de la sociedad que es la familia, ambiente en donde se forma la persona humana de una manera fundamental, y despertar en ella la necesidad de protegerse ante la irresponsabilidad de algunos medios, sabiendo que "la civilización contemporánea intenta imponer al hombre una serie de imperativos aparentes que sus portavoces justificaron recurriendo al principio del desarrollo y del progreso. Así, por ejemplo, en lugar del respeto a la vida, el imperativo de desembarazarse de la vida y destruirla (...) en lugar de la primacía de la verdad en las acciones, la primacía del comportamiento de moda, de lo subjetivo y del éxito inmediato" (Juan Pablo II, Discurso en la UNESCO, 2-6-80).

Ayudar, pues, a la familia, para que ésta sea la que desde la base de la sociedad oriente bien a los medios:

a. Formando asociaciones que protesten de diversas formas por el irrespeto a la dignidad de la familia y a la persona humana que promueven ciertos programas de TV, radio, etc., o por parte de escritos en diarios, revistas, etc.

b. Algunas de estas asociaciones, que reúnen a cientos de familias, pueden actuar criticando o boicoteando a las empresas que promocionan dichos programas, haciendo un llamado general a no comprar sus productos, etc.

c. Muchos miembros de estas familias son empresarios, que pueden lograr que los empresarios honestos no anuncien en dichos canales de TV, o no promocionen a los tales.

d. Promover foros de películas (cineforos), foros sobre programas de TV, o foros sobre otros medios, para fomentar un sano espíritu crítico y de discernimiento.

e. Difundir publicaciones de calificación ética, moral y de valores, sobre videos que se alquilan o venden, sobre películas que se exhiben, de revistas y libros que se venden, de programas de radio que se transmiten, sobre artículos de prensa que se publican, etc.

f. Animar a los padres a que formen a sus hijos en este sentido.

El comunismo no pudo destruir los valores más profundos de la persona y la familia (aunque sí la dañó), ni el sentido de Dios y la libertad; por eso mismo cayó. No dejemos que la sociedad de consumo lo intente con tecnología más sofisticada.

Tomás Pérez Figueroa

El amor o la fuerza del sino

G. K. Chesterton

Rialp. Madrid. 1995.

El famoso periodista, novelista, poeta y crítico literario Gilbert K. Chesterton (1874-1935) es una figura única y genial en la literatura inglesa y uno de los autores modernos más frecuentemente citados.

Este libro ofrece una muestra de sus escritos sobre las relaciones entre hombres y mujeres, el amor, el matrimonio, la vida doméstica, los niños y el divorcio. Nadie ha defendido el carácter sagrado del hogar con tanta inteligencia, elocuencia, sentido común y sentido del humor. Sus ideas poseen hoy mayor relevancia, pues la situación de la familia se reconoce en muchas sociedades occidentales como el problema número uno.

Esta antología no es un manual práctico sobre los problemas ordinarios de la vida doméstica, sino una inspiración, muchas veces poética y siempre llena de humor, que ayuda a redescubrir la familia como el lugar de la libertad y de la realización de la persona humana, la garantía de una sociedad justa y libre, y la escuela social por excelencia.

Festejos de boda

Naguib Mahfuz

Plaza & Janés. Barcelona. 1997.

Naguib Mahfuz (El Cairo, 1910), premio Nobel de Literatura en 1988, publica su novela número 25. Si las últimas editadas pertenecen al género histórico (*Akhenaton* y *La maldición de Ra*) y al simbolista, o como él las denominó "fantástico-filosóficas" (*Las noches de las mil y una noches* y *El viaje del hijo de Fatuma*), *Festejos de boda* puede considerarse realista.

Se trata de una misma historia narrada cuatro veces por otros tantos protagonistas. Desde diferentes perspectivas, se cuenta un argumento de fatalidad y vicio en torno a un pequeño grupo de autores, directores y empleados de un teatro cairota. Envueltos en celos y rencores, y en los placeres del opio y del juego, todos ellos defienden que la virtud es un emblema embustero, tanto en el teatro como en la mezquita. Al fin y al cabo, son gente de la farándula, y... "un escritor debe conocerlo todo, lo bueno y lo malo, especialmente esto último, pues la maldad es la fuente del teatro". El argumento se articula alrededor del estreno de la primera obra del joven Abbas, en la que expresa las sórdidas tensiones de su ambiente familiar, además de la tragedia personal que le ha tocado vivir.

El realismo de la novela sirve al autor para realizar una velada crítica social, menos incisiva que en obras anteriores, a la vez que presenta unos personajes auténticos y convincentes, que se desenvuelven con agilidad en diálogos cortos, frases incisivas y escasas descripciones.

La historia, desgarrada y oscura, presenta atisbos de escapatoria; el desenlace final, sin embargo, es un bello canto a la esperanza, "lo único capaz de develar los espejismos de la naturaleza humana".

Ángel García Prieto

En deuda con el placer

John Lanchester

Anagrama. Barcelona. 1996.

"Esto no es un libro de cocina convencional". Con esta advertencia comienza sus peculiares memorias gastronómicas Tarquin Winot, un extravagante inglés que se ha decidido poner por escrito su intensa relación con la cocina. Al hilo de los condimentos de diferentes y exquisitos menús, Tarquin Winot desparrama también sus opiniones sobre otros muchos y variados temas, aunque el más reiterativo son las relaciones con los miembros de su familia, donde ocupan un importante espacio su madre, su hermano Bartholomew (un importante y exitoso escultor) y varios criados, trágicamente desaparecidos.

El libro es una curiosa mezcla pues contiene recetas gastronómicas, reflexiones propias del ensayo y una novela troceada, cuya estructura, "aleatoria y progresiva", va tomando cuerpo a medida que se avanza en su lectura hasta culminar con un inteligente quiebro final. Lo que une todos estos condimentos es la estrafalaria personalidad del narrador, un *gourmet* y un *dandy* caprichoso para quien la selección del menú es la principal opción de un estilo de vida refinado.

Hay muchos aciertos en esta entretenida novela; las digresiones sibaritas de Tarquin, que van desde la finalidad del arte hasta las cualidades estéticas de un asesino, son vanidosas y provocadoras, pero van conformando un argumento nítido, una elegante y singular confesión biográfica.

Poco se sabe del autor. Nació en Hamburgo en 1962, ha recorrido medio mundo y ha ejercido como crítico de restaurantes durante tres años en una revista inglesa. *En deuda con el placer* es su primera novela: un buen libro para gastrónomos y bibiógrafos.

Adolfo Torrecilla

Paseando a Miss Daisy

Director: *Bruce Beresford.*
Intérpretes: *Jessica Tandy, Morgan Freeman, Dan Aykroyd.*

Miss Daisy (Jessica Tandy) es una rica anciana judía que un día descubre con tristeza que ya no puede conducir su carro. Pero a ella le gusta ir al supermercado, visitar a las amigas, acudir al cementerio a cuidar la tumba de su marido... También, como madre protectora y de genio irrefrenable, cuida de su hijo, un próspero comerciante textil, como si fuera un niño y odia a su nuera con la misma intensidad. El hijo (Dan Aykroyd) decide por su cuenta contratar a un chofer, un hombre maduro de color (Morgan Freeman). A Miss Daisy no le gusta nada la idea, y el pobre chofer deberá aguantar desplantes y críticas para conservar su empleo. Pero su cariño y comprensión acabarán haciendo mella en el corazón de la anciana. De este modo, surgirá entre los dos una profunda amistad que, a pesar de guardar en todo momento las distancias entre ambos, durará muchos años.

Con esta sencilla trama, el director australiano Bruce Beresford urde un film amable y bien realizado, en el que destaca, sobre todo, el guión de Alfred Uhry, basado en su propia obra teatral. Las interpretaciones de los dos protagonistas, llenas de vigor dramático y convicción, contribuyen decisivamente a dar a esta película, sencilla y lineal, su fuerte carga de humanidad.

Marcos Aizpúrua

Magnolias de acero

Director: *Herbert Ross.*
Intérpretes: *Julia Roberts, Sally Field, Dolly Parton, Olympia Dukakis, Shirley MacLaine, Daryl Hannah.*

Se trata de una película profundamente humana, en la que se muestra cómo la valentía, la unidad familiar y la amistad pueden superar todos los sinsabores de la existencia cotidiana.

El cuidado guión de Robert Harling relata la experiencia real de su hermana. Seis amigas, residentes de una pequeña ciudad de Louisiana, son las protagonistas de la historia. Shelby (Julia Roberts), una joven sensible y brillante, contrae matrimonio bajo la atenta mirada de su madre, la dominante M'Lynn (Sally Field). Shelby es diabética y sabe que tener hijos le supone un grave riesgo para su salud. Pero decide tener uno, a pesar de la oposición de su madre. Nace un precioso niño y, en efecto, Shelby tiene complicaciones renales, que exigen un transplante de riñon. M'Lynn, ganada por la valentía de su hija y por el cariño hacia su nieto, se ofrecerá como donante. A lo largo de todos estos momentos difíciles, madre e hija contarán con el apoyo de sus cuatro mejores amigas: Truvy (Dolly Parton), la divertida propietaria de la peluquería; la áspera pero en el fondo encantadora Ouiser (Shirley MacLaine); Clairee (Olympia Dukakis), la rica viuda del último alcalde; y Annelle (Daryl Hannah), una desorientada joven recién llegada a la ciudad. Así, entre más alegrías que lágrimas, la vida de cada una irá transcurriendo en busca de su destino.

El veterano Herbert Ross esta vez ha contado con un reparto excepcional y ha sabido aprovecharlo, llevando a cabo una dirección de actores realmente modélica. Es difícil destacar una interpretación, pues cada personaje aporta a la historia un matiz particular, que enriquece a los demás personajes y al resultado final de la película.

Jerónimo José Martín

En busca del Valle Encantado (The Land Before Time)

Director: *Don Bluth.*
Productores ejecutivos: *Steven Spielberg y George Lucas.*

La historia está ambientada al final de la era prehistórica. La tierra, sacudida por terribles terremotos y erupciones volcánicas, está a punto de sufrir un profundo cambio. Esto provoca que los diversos saurios encuentren problemas para sobrevivir. Una familia de brontosaurios -Piecito, su madre y sus abuelos- decide emprender un largo viaje al Gran Valle, único lugar donde queda suficiente comida y agua. Los peligros del camino, sobre todo los ataques de un cruel tiranosaurio, hacen que Piecito se pierda. Su camino se cruzará entonces con el de otros cinco pequeños y divertidos dinosaurios, también extraviados. Juntos recomenzarán el viaje hacia el Gran Valle.

En poco más de una hora, Don Bluth ofrece al espectador un exuberante espectáculo visual, montado sobre una historia mínima, pero entretenida y llena de valores. Cerca de un millón de dibujos y cientos de efectos especiales, realizados con las más modernas técnicas de animación, se ha empleado en esta película.

Fiel a su origen, Bluth mantiene en lo esencial el estilo *Disney* de animación, aunque se distancia de él en algunas escenas efectistas y, sobre todo, en la desbordada definición estética, cercana al expresionismo, de algunos fondos. Spielberg y Lucas salen airosos de esta nueva incursión en el mundo de la animación, con un film divertido, arriesgado de planteamiento, y de resolución esmerada, muy apropiado para el público infantil y para cualquier aficionado a los dibujos animados.

Jerónimo José Martín

Esperanza

Una mañana, mientras desayunaba, sin proponérmelo escuché una conversación entre dos oncólogos. Uno se quejaba amargamente: "Sabes, Bob, no lo entiendo. Usamos las mismas drogas, las mismas dosis, el mismo horario y los mismos criterios de tratamiento. Sin embargo, yo logré un 22% de respuesta y tú un 74%. Esto es algo nunca visto en el cáncer metastásico. ¿Cómo lo haces?". Su colega respondió: "Ambos estamos usando Etopodise, Platinum, Oncovin e Hidroxyurea. Tú llamas a esas drogas EPOH. Yo les digo a mis pacientes que les estoy dando HOPE (esperanza). No importa qué tan desalentadoras sean las estadísticas, yo pongo énfasis en decirles que tenemos una oportunidad".

William M. Buchholz.

No prendas tu TV el martes 20 de Octubre

El "Movimiento hacia una Venezuela Digna" está organizando para el martes 20 de Octubre un paro de televisión a nivel nacional.

Con dicha acción se quiere llamar la atención de los canales de televisión y sus anunciantes para exigir una televisión más digna para el pueblo venezolano.

Los venezolanos añoramos y exigimos televisión de altura. Ciclos como el de "Rómulo Gallegos" demostraron que en Venezuela sí se pueden hacer programas excelentes con un alto rating.

No prendas tu TV el martes 20 de Octubre.

Contribuye a la formación de una verdadera fuerza de la opinión pública.

Y veamos si los canales y anunciantes van a quedarse tan tranquilos ante las exigencias del tele-espectador venezolano.

Del canibalismo de los indios

Los aventureros que atravesaron el atlántico sedientos de riquezas, de pillaje y de botín, no conocían el simio aragüato y al encontrar que los indígenas estaban abastecidos de carne de estos animales, físicamente parecidos al hombre, creyeron que se alimentaban de seres humanos. Así se propagó la leyenda de que eran antropófagos, no desmintiéndolo los indígenas, pues estos engañaban a los blancos dándoles a entender que ciertas tribus practicaban el canibalismo, con el propósito de alejarlos de sus comarcas donde las perversas pasiones de aquellos europeos les eran tan adversas. Tratan la materia, sin criterio científico: Rodrigo de Figueroa, en 1520; Fray Tomás Ortíz, en 1525; Oviedo y Valdés, en 1535; Juan de Castellanos, 1589; Herrera, en sus *Décadas*; Fray Pedro Suñón, en sus *Noticias Historiales*; Oviedo y Baños, en su *Historia de Venezuela* y así todos los que han escrito acerca de la conquista de América. Entre las tribus que se decían eran caníbales figuraban los Caribes, despiadadamente perseguidos, que se caracterizaban por constituir una valiente nación, formada por elementos inteligentemente bien dotados, altivos y que tenían una clara conciencia de su superioridad, respecto a sus demás congéneres, siendo los que opusieron más resistencia a los desafueros de los españoles, atrayendo hacia sí su odio implacable. De la primera expedición capuchina al Guarapiche -en 1660- nos queda un interesante relato de los Frailes Agustín de Frías y Miguel de Torres:

"Son estos caribes más inhumanos porque llegan a comer a sus padres y parientes; y cuando los miran muy enfermos, los matan antes de que naturalmente mueran, para que con lo dilatado de la enfermedad no se enflaquezcan".

Agustín Zubillaga

Publicación mensual producida por
Luis Felipe Capriles, editor.
Coordinación: María Denisse Fanianos de Capriles
Imprime: Organización Gráficas Capriles

Distribución por suscripción colectiva.

El amor no es ciego; de ninguna manera está cegado. El amor está atado, y cuanto más atado menos cegado está.

Ortodoxia, 1908.